

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 819a.  
SESION

Lunes 29 de octubre de 1962,  
a las 10.50 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Página

Temas 12, 34, 35, 36, 37, 39 y 84 del programa:  
Informe del Consejo Económico y Social  
(capítulos I a III, V y VI) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General  
(continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General;

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General;

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización;

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General;

e) Reforma agraria: informe del Secretario General;

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (continuación)

Debate general (continuación)..... 171

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI  
(Polonia).

## TEMAS 12, 34, 35, 36, 37, 39 Y 84 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (A/5203) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (A/5194, E/3613, E/3613/Add.1, E/3613/Add.2 y 3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5195);

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General (E/3654);

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (A/C.2/L.649, E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1);

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General (E/3628, E/3629, E/3661, E/3668);

e) Reforma agraria: informe del Secretario General (E/3603);

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, E/3643)

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/214, A/C.2/L.645, A/C.2/L.648 y Add.1, E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (A/5221, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45) (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) (continuación)

## DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. PINTO (Portugal) subraya la necesidad de estudiar la naturaleza de la cooperación internacional y las posibles formas que podría revestir en el mundo moderno. La cooperación económica internacional entraña la formulación y la aceptación de ciertas "normas", ciertos objetivos comunes y la existencia de diversos órganos para asegurar que estas normas se observen, o para administrar haberes mancomunados, tales como los fondos monetarios. Todos estos factores existían antes de la segunda guerra mundial, pero en la posguerra se hizo evidente que los principios que habían regido anteriormente la economía mundial ya no se aplicaban automáticamente. Aparecieron nuevos factores que era preciso tener en cuenta, tales como la existencia de sistemas econó-

nicos diferentes y del subdesarrollo. El primero volvió a plantear toda la cuestión de las normas, y el segundo suscitó dudas sobre la eficacia del sistema tradicional.

2. Se adoptó un enfoque pragmático: los países que seguían el mismo sistema adoptaron normas análogas, y desempeñando la economía norteamericana el papel dominante. Lo anterior condujo al establecimiento de órganos de cooperación internacional, dentro y fuera de las Naciones Unidas, para fomentar la reconstrucción económica y lograr que el comercio multilateral fuera lo más libre posible. Los medios adoptados para alcanzar estos objetivos fueron la cooperación regional — especialmente en Europa — y la ayuda proporcionada por la economía norteamericana. Sin embargo, la situación cambió rápidamente y pronto se hizo evidente que la estructura tradicional de la cooperación internacional era, en gran parte, ineficaz. Los problemas creados por la pluralidad de ideologías y las grandes desigualdades económicas pusieron al mundo frente a dos métodos posibles de cooperación: en el plano mundial o en el plano nacional. La combinación de estos dos métodos originó una tendencia hacia la integración regional que, en vista de los obstáculos a la cooperación universal creados por la disparidad de las condiciones que existen en el mundo, parece ser la solución más constructiva que se ha encontrado hasta ahora.

3. Hay dos grupos de medidas que podrían aplicarse para lograr los objetivos generales. Son necesarios el crecimiento y el desarrollo, las transferencias de capital y tecnología, la estabilización a largo plazo de los precios de los productos primarios, y la coordinación de la ayuda internacional y el desarrollo nacional. Por lo que se refiere a la estabilización, ya se han estudiado diversas medidas, incluso la creación de mecanismos monetarios, tales como el FMI, la estabilización de los precios de los productos primarios y la coordinación de las políticas económicas nacionales. Estas dos últimas medidas han tenido muy poco éxito, excepto quizás en Europa en el nivel regional. Además, es bien conocida la limitada eficacia del FMI y el carácter poco satisfactorio de las actuales transferencias de capital y tecnología.

4. Por lo tanto, se plantea la siguiente cuestión: ¿pueden las Naciones Unidas desempeñar la función que hasta ahora han tenido las economías dominantes del mundo? Los sistemas tradicionales ya no pueden actuar en escala mundial debido a la existencia de más de un "polo" de poder y de más de un sistema económico, y los órganos de cooperación que se han establecido — fundamentalmente gracias a los esfuerzos de las Potencias industrializadas — no tienen en cuenta de un modo suficiente las actuales diferencias ideológicas y desigualdades económicas. La cooperación podría lograrse observando normas comunes o si una Potencia dominante impusiera una norma única, pero las diferencias que dividen al mundo parecen excluir, al menos por el momento, la posibilidad de aplicar el primer método por resultar impracticable y, si bien podría esperarse que una organización mundial superara esas diferencias e impusiera una norma única, es dudoso que tal norma se aceptara universalmente. En principio cuenta con considerable apoyo el punto de vista de que debe ayudarse a los países en desarrollo y de que debe eliminarse la diferencia entre los países ricos y los países pobres, pero hay intereses especiales, privados o nacionales, que continúan obstaculizando toda acción concertada

eficaz. ¿No tiene solución el problema? Al parecer sólo hay por ahora una solución viable de carácter parcial, a saber, el robustecimiento de la cooperación regional.

5. El examen de los planes y propuestas relativas al Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo indica que el sistema de las Naciones Unidas podría haberse utilizado más en lo pasado para fomentar el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, pero resulta alentador comprobar que la propia Organización está elaborando sus propios métodos para lograr este fin. En realidad, el Decenio constituye una admirable oportunidad para racionalizar y perfeccionar la acción de las Naciones Unidas.

6. Resulta cada vez más evidente que debe dedicarse más atención a los aspectos sociales de las políticas de desarrollo. Si se hace caso omiso del factor humano, el desengaño con respecto al desarrollo aumentaría con más rapidez que los ingresos. Si un país no moviliza sus recursos adecuadamente para su desarrollo, impone una mayor carga a otros países que administran sus propios recursos en forma más racional.

7. La corriente de ayuda no puede ser constante cuando es objeto de los vientos variables de la diplomacia bilateral, y la organización multilateral para administrar la ayuda podría ser más satisfactoria. Sin embargo, la política de tal organización podría cambiar según cambie la mayoría y, por ende, no se lograría necesariamente una mayor coherencia. Ante todo, y sin tener en cuenta la fuente de la ayuda o el conducto por el que se la proporciona, los países beneficiarios deberían asegurarse de que se le utiliza del modo más provechoso para los intereses nacionales.

8. La determinación de prioridades objetivas y la preparación de proyectos útiles requiere una planificación adecuada y resulta difícil a causa de la diversidad de las condiciones, estructuras y actitudes existentes en los diversos países en vías de desarrollo. La creación del Centro de Proyecciones y Programación Económicas y las actividades emprendidas por ciertas comisiones económicas regionales han resultado útiles, pero la delegación de Portugal considera que las Naciones Unidas no están prestando suficiente atención a la necesidad de crear un foro para el intercambio de conocimientos nacionales que permitiría a los economistas revisar sus teorías y corregir las técnicas corrientes de desarrollo. Los actuales trabajos económicos, tanto teóricos como prácticos, se basan sobre todo en los criterios y conclusiones de economistas de los países industrializados de habla inglesa. Ciertos economistas europeos y latinoamericanos han adoptado recientemente actitudes menos tradicionales e introspectivas, pero es necesario considerar la contribución que podrían hacer los economistas de los propios países insuficientemente desarrollados aportando conocimientos basados en las dificultades experimentadas por sus propios países. También puede establecerse una considerable vinculación entre las Naciones Unidas y los centros de investigación y las universidades. Las Naciones Unidas no deben ocuparse únicamente en proyectos prácticos sino que deben participar en el estudio general del desarrollo económico.

9. La decisión de descentralizar las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y de robustecer las comisiones económicas regionales

constituye una útil iniciativa. El método regional parece ser el único en que la cooperación resulta fructífera, e incluso es posible que la cooperación regional pueda llegar a convertirse en actividades de alcance aún más amplio. El enfoque regional del desarrollo haría posible la celebración de consultas en las fases iniciales de la planificación, lo que permitiría crear industrias regionales y evitaría la costosa industrialización de países aislados por motivos de prestigio únicamente.

10. La propuesta conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo podría lograr un mínimo de coordinación entre los dos aspectos de la acción internacional — el comercio y la ayuda. Sin embargo, el objetivo no debería consistir en lograr una mayor libertad del comercio, sino más bien en adaptar las "normas" tradicionales a los cambios que se están produciendo en la economía mundial, y formular una serie de principios con objeto de fomentar la constante expansión del comercio mundial. Pero la conferencia no producirá adelantos apreciables a menos que se la prepare adecuadamente y que las grandes Potencias deseen en verdad que tenga éxito.

11. El Sr. RAMAHOLIMIHASO (Madagascar) manifiesta que las naciones que acaban de lograr su independencia miran con profunda preocupación el largo camino que tienen que recorrer para dar a su independencia política una sólida base económica.

12. Afortunadamente, las Naciones Unidas reconocen la necesidad de ayudar a los países en proceso de desarrollo y de capacitarlos para que mejoren sus condiciones de vida. La disparidad que existe entre estos países y las naciones industrializadas es una amenaza a la paz del mundo. Por ello, la delegación de Madagascar acoge con beneplácito las soluciones constructivas que se han sometido a la Comisión, especialmente las relativas al Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a las consecuencias económicas y sociales del desarme.

13. Madagascar confronta dos importantes problemas: por una parte, una elevada tasa de crecimiento demográfico y, por la otra, una situación económica desfavorable, que se caracteriza por el estancamiento de sus exportaciones de productos primarios. También tiene que hacer frente a la persistente reducción del valor real de sus exportaciones debido a que la relación de intercambio de los países insuficientemente desarrollados es desfavorable, lo que viene a disminuir aún más sus escasos recursos y su ritmo de crecimiento. Para corregir esta situación, el Gobierno de Madagascar se propone actuar en el plano interno y en el externo. En el primero se cuenta el deseo de sus habitantes de lograr un nivel de vida más alto y una utilización más racional de los recursos nacionales mediante la industrialización y, en particular, mediante la industria ligera, la cual, en opinión del Gobierno de Madagascar, habría de constituir la primera etapa de la lucha contra el subdesarrollo, ya que la fabricación en el país de algunos de los más importantes artículos que se importan produciría inmediatamente una mejora de la balanza de pagos y de la situación en materia de empleo. El efecto multiplicador que tienen las inversiones sobre los ingresos y que es más pronunciado en la industria ligera que en la industria pesada, se hará sentir dentro de poco tiempo en todos los sectores de la población. A este respecto, el Gobierno de Madagascar atribuye gran importancia a las cooperativas.

14. En el plano externo, el Gobierno está cooperando activamente con Estados amigos de África y de otras regiones, particularmente con Francia y con los países miembros de la Comunidad Económica Europea. Además, es miembro de la Asociación Africana y Malgache de Cooperación y de Desarrollo Económicos, que tiene por finalidad buscar medios para evitar que sus Estados miembros realicen una competencia desorganizada en los mercados mundiales. Siendo miembro asociado de la Comunidad Económica Europea, comparte una doctrina común con los demás miembros y cree que, para los países insuficientemente desarrollados, el comercio exterior es la mejor fuente de fondos a que pueden recurrir para adquirir el equipo que requiere su desarrollo económico. Como el mercado es libre, la competencia es aguda y el riesgo de que haya superproducción es considerable. Ya se han fijado cuotas y el número de éstas va aumentando. Estas medidas causan una gran inestabilidad en los precios mundiales. Por tal motivo, Madagascar, al igual que la Comunidad Económica Europea, estima que el sistema de competencia no regulada sólo puede dar lugar a un empeoramiento de los precios y, con ello, a una reducción de los ingresos de los países productores. Cree también que, en un mundo en desarrollo, sería injusto negar a los agricultores africanos y malgaches las garantías de que disfrutaban los agricultores de países más ricos. Este problema ha sido resuelto en forma distinta por los países socialistas.

15. Madagascar sostiene también que, si no se cuenta con un mecanismo para estabilizar y consolidar el comercio y los precios, los ingresos se mantendrán en un nivel indefendible desde el punto de vista social. Por tal razón, la Comunidad Económica Europea se consagra al desarrollo de la economía de los países en desarrollo de Europa y África, al igual que las Naciones Unidas se consagran al desarrollo mundial. Si se logra el objetivo del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que consiste en llegar a una tasa mínima anual de crecimiento del ingreso nacional global del 5% al final del Decenio, el nivel de vida individual se duplicaría dentro de 30 años. Por último, el Gobierno de Madagascar tiene la intención de mantener relaciones económicas con todos los países del mundo.

16. Para los nuevos Estados Miembros, lo que las Naciones Unidas realizan en el sector económico tiene tanta importancia como lo que hacen en el sector político para consolidar y preservar su soberanía. El Gobierno de Madagascar se orientará, tanto en la ejecución de su política económica y financiera como en su planificación, en el excelente análisis de las actuales tendencias económicas mundiales que ha hecho el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales (795a. sesión).

17. El Sr. DE LEQUERICA (España) manifiesta que se ha planteado ante la Comisión el problema económico en general como un gran desequilibrio entre países ricos y países pobres; España, que es una de las naciones que no son ni muy desarrolladas ni subdesarrolladas, no está de acuerdo con la idea de igualar a los pueblos en el aspecto económico sin tener en cuenta sus grandes diferencias en todos los demás aspectos. Además, no debe olvidarse que la pobreza existía antes de que las naciones se formaran; la pobreza de las naciones no ha hecho sino revestirse de mayor visibilidad al desaparecer casi totalmente los sistemas coloniales y crearse los nuevos Estados. La división de los pueblos en pobres y ricos es muy

antigua; han existido siempre zonas geográficas donde, gracias a la industria especial de sus habitantes y a otra serie de condiciones de clima, de temperamento y de cultura, se ha conservado la riqueza.

18. Después de la segunda guerra mundial, los países históricamente privilegiados recibieron en virtud del Plan Marshall el máximo refuerzo para sus economías quebrantadas por el conflicto. Otros países que, como España, no han figurado históricamente a la vanguardia del progreso económico, deben contemplar con ojos realistas el suceso y aprovechar la existencia de Estados de gran poderío económico, tratando por todos los medios honorables de mejorar las relaciones con ellos. Exigir como una obligación de los históricamente afortunados el repartir sus haberes y alinearse con la pobreza carece de sentido, especialmente en vista de que la riqueza de los pueblos desarrollados ha sido muy inteligente y humanamente repartida entre las masas de la población, mediante una sana política social. Sin duda hay ventaja para todo el mundo en esa acumulación de riqueza; por ello, los países menos ricos deben aprovechar esta ventaja para colocar sus artículos exportables ya que, como lo ha expuesto el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales, el ambiente de expansión facilita la implantación de nuevas políticas comerciales. Por otra parte, las naciones no han de vivir exclusivamente del auxilio que les proporcionen otras naciones económicamente más fuertes; deben realizar una inteligente labor para poner en productividad todas las fuentes nacionales de riqueza.

19. Al examinar las vicisitudes económicas de los últimos tiempos, según se describen en el informe del Consejo Económico y Social (A/5203), puede comprobarse la gran preocupación de los países subdesarrollados por aumentar su crecimiento económico, asegurar un mínimo de estabilidad en los ingresos en moneda extranjera y contar con una organización financiera internacional que les permita atender a las necesidades de expansión económica. En lo que se refiere a la estabilidad de los ingresos en moneda extranjera, ya se ha logrado un avance importante con el Convenio Internacional del Café. Los ingresos de muchas naciones dependen por completo de uno o dos productos y de nada sirve la mejor administración o la más esmerada política de desarrollo si sus ingresos de exportación se reducen debido a fluctuaciones de precios que están fuera del alcance de esas naciones. Merecen, pues, especial interés las distintas fórmulas sugeridas para asegurar, por medio de fondos especiales, la estabilidad de los ingresos de exportación. Un mecanismo *ad hoc* permitiría realizar ajustes en la balanza de pagos y proporcionar un período de respiro durante los momentos desfavorables para las exportaciones; en este sentido, el FMI está prestando servicios muy útiles. La estabilidad de la balanza de pagos no es una finalidad, en sí misma, pero sí un elemento indispensable para lograr un desarrollo económico duradero. La balanza de pagos refleja una situación fiscal interna, en la que los gobiernos pueden trabajar con más ahínco.

20. Los países insuficientemente desarrollados son demasiado heterogéneos para poder clasificarlos con precisión. No hay ninguna fórmula para determinar el volumen de capital que necesitan dichos países ni los porcentajes óptimos de crecimiento anual que precisan para llegar al nivel de los industrializados. Hay países relativamente ricos con escasos recursos naturales y hay países pobres que gozan de recursos

abundantes que no han sido aprovechados. A pesar de tales reservas, no hay duda de que en muchas zonas existe una necesidad real de progreso y que los países económicamente poderosos deberían, tanto por razones morales como políticas, colaborar en forma continua y efectiva con otros países menos privilegiados. Para honor de la humanidad, se atiende a esa necesidad. Poco a poco se han ido creando medios de financiación internacional y muchos países, especialmente los Estados Unidos, han mantenido programas de ayuda durante largos años. A este respecto, merece mencionarse el hecho de que los programas bilaterales representan en conjunto el 90% de tal ayuda. Además, en los últimos años se han creado instituciones internacionales no sólo con la función de financiar proyectos sino de coordinar los programas bilaterales o multilaterales. Cabe señalar, con los más debidos elogios, la labor del Banco Internacional de la AIF, del Fondo Especial, del Fondo de Desarrollo de la Comunidad Económica Europea, así como del Banco Interamericano de Desarrollo.

21. Desde hace varios años la relación de intercambio es desfavorable para los países de producción primaria. Esta tendencia no puede ser detenida por las subvenciones financieras del exterior sino por mecanismos de estabilización de precios que aseguren a esos países suficientes ingresos de sus exportaciones para mantener su ritmo de desarrollo. Antes que buscar una solución general del problema, sería preferible establecer un sistema de acuerdos multilaterales sobre productos básicos determinados. Hay que esperar que los trabajos de la futura Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se orienten en tal sentido. Una conferencia de este tipo ha de tener preparación previa sumamente cuidadosa. La fecha de la conferencia no debería fijarse hasta que el Consejo Económico y Social, en su 36º período de sesiones, haya podido examinar hasta qué punto los objetivos de la Comisión Preparatoria se han alcanzado. En los trabajos de preparación debería concederse la más amplia participación posible al AGAAC.

22. Al parecer, todos están de acuerdo en que, si las agrupaciones regionales se orientan hacia un hermetismo defensivo basado en la discriminación, sus efectos pueden ser perjudiciales, pero si tales agrupaciones están inspiradas en un carácter dinámico y abierto no habrán de despertar suspicacias. Mediante la unión de las fuerzas que emanan de los factores geográficos, culturales, económicos y sociales, puede esperarse que, contrariamente a todos los vaticinios pesimistas, esas agrupaciones produzcan efectos beneficiosos, como los de la Comunidad Económica Europea. La Conferencia de El Cairo sobre los problemas del desarrollo económico aprobó una serie de principios que hay que tener presentes en la transformación económica. También debe prestarse atención a los principios en que se basa el Tratado de Montevideo, por el que se estableció una Zona de libre comercio en América Latina, así como la zona de libre comercio de Centroamérica, y las diversas agrupaciones económicas que se están gestando en el continente africano.

23. España ocupa una posición intermedia entre los países industrializados y los que no lo son. Después de la segunda guerra mundial ha atravesado por épocas muy difíciles. Después del conflicto interno que terminó en 1939 y que había dejado a nuestra patria empobrecida, pues las reservas de oro de más de

500 millones de dólares que representaban el esfuerzo y el sacrificio de una generación entera, se enviaron a Rusia y allí quedaron sin poder ser rescatadas — y aún no nos han sido devueltas — los demás países, envueltos en una conflagración sin precedentes, no podían prestarle a España ayuda alguna. Este país tuvo que atender a su reconstrucción con sus recursos. El pueblo español tuvo que hacer sacrificios, pero el poder público trazó las bases de una política de industrialización y desarrollo cuyos frutos se recogen hoy. A partir de 1950, se inició el auxilio económico de los Estados Unidos. En los años subsiguientes el Congreso de los Estados Unidos asignó a España fondos considerables, en tanto que el Export-Import Bank también le prestó una valiosa asistencia.

24. Hasta 1959, España sufrió un grave proceso de inflación pero, con la colaboración del FMI y la Organización Europea de Cooperación Económica, preparó un plan de estabilización que produjo resultados sorprendentes. Se logró limitar el alza del costo de la vida y mejorar la situación de la balanza de pagos. En el transcurso de tres años las exportaciones aumentaron en un 60% y los ingresos en divisas se duplicaron. Lograda la estabilidad, España solicitó el concurso del Banco Internacional para la preparación de un plan de desarrollo económico, que se publicó en octubre de 1962. Se persigue un objetivo de crecimiento económico anual per cápita del 5%. Si bien no se pueden presentar aún estadísticas concretas, existen indicios de que los resultados del plan serán satisfactorios. El mejoramiento de la situación económica española ha redundado en beneficio de los demás países. También ha sido descrito en publicaciones tan notables como *The Economist* de Londres.

25. El Sr. NAHAPPAN (Federación Malaya) declara que dentro de las Naciones Unidas todos reconocen la urgente necesidad de acelerar el progreso económico y social de los países en vías de desarrollo. Se aplican y se proponen medidas concretas para lograr tal finalidad. La meta definitiva es cerrar la amplia diferencia que existe entre el nivel de vida de los países en proceso de desarrollo y el de los países avanzados.

26. El Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo es un concepto audaz de cooperación internacional contra el hambre, la pobreza, la enfermedad y la ignorancia. Merece apoyo universal. Todas las partes interesadas — las Naciones Unidas, los países en desarrollo y los países más avanzados — deben desempeñar con buena voluntad el papel que les corresponde. Los países que poseen antecedentes económicos similares podrían con provecho formar agrupaciones regionales, siempre que éstas siguieran una política liberal y se proyectaran hacia el exterior. En 1959, la Federación Malaya se unió a la Asociación del Asia Sudoriental, integrada por Filipinas, Tailandia y la propia Federación. Cabe esperar que tal Asociación brinde una oportunidad para lograr una cooperación más estrecha entre sus miembros y dé mayor impulso a su crecimiento económico.

27. La Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) es un instrumento extraordinariamente útil. Sus principios deben ser apoyados por todos los Miembros de las Naciones Unidas. Pone de manifiesto las dificultades que se oponen a la expansión del comercio internacional y señala los

obstáculos que a este respecto confrontan los países en proceso de desarrollo como, por ejemplo, el empeoramiento de su relación de intercambio y la creciente necesidad de contar con mercados más amplios para sus artículos manufacturados y semimanufacturados. Será indispensable eliminar tales obstáculos para lograr el objetivo mínimo del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sobre todo, los países avanzados deben darse cuenta cabal de las dificultades que tienen que vencer los países en proceso de desarrollo. Estos dos grupos de países son interdependientes y deben abordar el problema del desarrollo económico con espíritu de cooperación. El objetivo de la Federación Malaya es alcanzar una sólida economía fomentando su comercio internacional en la mejor forma posible.

28. La Federación Malaya es un país económicamente estable y con un ingreso per cápita de unos 260 dólares por año. En 1960 terminó un plan quinquenal y en 1961 inició otro. Este segundo plan quinquenal tiene por objeto desarrollar la agricultura, acrecentar el empleo, elevar la producción per cápita, diversificar la producción y mejorar los servicios sociales. Su costo ascenderá a 1.700 millones de dólares y se cree que hará elevarse el producto nacional bruto del 12% en 1960 al 18% en 1965. Su objetivo básico es lograr la prosperidad material, a la vez que se preservan las instituciones democráticas y la libertad espiritual.

29. Es menester encontrar rápidamente soluciones a los problemas vitales de los países subdesarrollados. Ha llegado el momento de pasar de la idea a la acción: por ejemplo, la Comisión debe examinar la posibilidad de crear una reserva internacional de ciertos productos primarios como otro medio para contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos. La formación de tal reserva sería útil si sus objetivos se definiesen con claridad, si todos los principales países productores y consumidores participasen en su establecimiento y si el plan estuviera bajo el control y la supervisión de un órgano de las Naciones Unidas.

30. La delegación malaya apoya el proyecto de convocación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Esta no deberá consagrarse a formular exhortaciones piadosas ni a la política de la guerra fría, pero debe realizarse en un ambiente de libertad y de franqueza. Su única finalidad debería ser la de mejorar la situación de la humanidad mediante el comercio y la ayuda. Hay que hacer los preparativos con gran cuidado. En la Comisión Preparatoria deberían estar equitativamente representados los países en proceso de desarrollo. Dicha Comisión debería componerse de 30 miembros en total. El verdadero ambiente de cooperación no se crea con peticiones ni con exigencias. La Conferencia debería estudiar las medidas para estabilizar los precios de los productos primarios y corregir el empeoramiento de la relación de intercambio de los países en desarrollo para abrir en los países industrializados mercados para los productos de los países en proceso de desarrollo, para detener la tendencia de los países a agruparse a expensas de otros países, y para liberalizar el comercio internacional, y debería ser convocada lo antes posible.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.